

## POESÍA

### Luis Felipe Vivanco

José Ángel Fernández Roca y Pilar Yagüe, eds.  
(Madrid: Editorial Trotta, 2001, 2 volúmenes, 933 páginas.)

La publicación de estos dos volúmenes de la poética vivanquiana, por parte de José Ángel Fernández Roca y de Pilar Yagüe, significa todo un acierto y un evento literario, por tratarse de uno de los escritores más importantes de la generación *del 36*, aunque no lo suficientemente reconocido, ni recordado.

La cuidada introducción de José Ángel Fernández Roca, con sus correspondientes apartados dedicados a cada uno de los ejes temáticos, constituye un paradigma literario como modo de comprender la espiritualidad, el amor, la naturaleza, la amistad y la convivencia del autor con el compulsivo tiempo histórico que le ha tocado vivir. Introducción que consiste en una serie de valiosas y significativas reflexiones que, sin duda, nos conducen al encuentro de Luis Felipe Vivanco como hombre de su tiempo y como poeta, alejadas ciertamente de la crítica parcial.

Creo que el propósito de José Ángel Fernández Roca es exponer de una forma objetiva el concepto que este autor tiene de la poesía, de su poesía. Esto lo consigue a partir de un minucioso y trabajado recorrido a través de la obra del mencionado escritor, cumpliendo con el objetivo de arrojar luz sobre los poemas de Luis Felipe Vivanco. Una poética de la esperanza frente a la realidad deplorable y angustiada, derivada de los acontecimientos políticos y de la Guerra Civil, en la

que se sumergía la sociedad española, constituyendo no sólo un excelente estudio sobre el escritor, sino también sobre su momento histórico. De este modo, a partir de lo colectivo e individual, perfila el modelo estilístico y humano de Luis Felipe Vivanco.

Posiblemente, lo más destacable de esta recopilación sea la impresión de desilusión que se vislumbra a través de la obra poética del ignorado e introvertido escritor. Decepción que impregna su caminar poético y que penetra en la mente del lector, donde Dios, el cosmos y el amor, serán las vigas maestras de su poesía, alcanzando el yo del escritor protagonismo poemático y haciendo del poema un paraje para hablar con Dios. Paraje que le proporciona por medio de la cotidianidad y del recuerdo, esa sensación de interlocutor amigo, concibiendo el poema como ente evocable y a la naturaleza como deidad. Por eso, su poesía está más cerca de la invocación que de la realidad. Se introduce, pues, en el paisaje no para describirlo sino para sumergirse en él como si de una misteriosa cosmovisión se tratara. Poemas impregnados de suave melancolía y portadores de una serie de valores poéticos que envuelven la realidad con un cierto velo de onirismo. Es decir, una inmersión en lo misterioso, como el mejor modo de vivir e imaginar la existencia.

Sobre el lienzo, en cierto modo impresionista, de sus vivencias va plasmando el poeta su obra, donde el talante anímico se incorpora al escenario, la voz del yo se adhiere al colorido de sus sentimientos, la luz estimula sus emociones y donde la realidad pintada no es una huida del mundo, porque a Luis Felipe Vivanco nada le es ajeno.

Un amplio abanico de temas, con excepción de algunas estrofas tradicionales, como, por ejemplo, romances y sonetos, pasa a través del verso libre. También en ciertos momentos, el poeta prescinde de los signos de puntuación, apoyándose en una cuidada elaboración métrica para sostener la estructura del poema.

En cuanto a los ejes temáticos, destacaría los cuatro libros de *Los caminos*, que José Ángel Fernández Roca califica como *realismo intimista transcendente*, en los que existe una cierta interacción y que constituyen una tetralogía que abarca dos décadas de poesía vivan-

quiana, en donde encontramos una naturaleza que es contemplada como camino y posada a la vez. Y, a través de este caminar y descansar la mirada, Luis Felipe Vivanco evoca sus vivencias en soledad compartida, pero sin entrometerse, y reflexiona sobre la importancia de lo nimio, de lo cotidiano.

En resumen, tenemos que congratularnos por la recopilación en estos dos valiosos volúmenes de la obra poética de Luis Felipe Vivanco que cubre de una manera magistral, honda y amena las grandes lagunas que sobre este autor existían, y que constituye ciertamente la documentada introducción de José Ángel Fernández Roca, el estudio más importante llevado a cabo sobre la poesía vivanquiiana.

A través de esta trascendente recopilación se percibe cómo Luis Felipe Vivanco se centra, en estos tiempos difíciles y sin libertades, en una temática tradicional y recurrente y en el campo donde se puede mover libremente: la espiritualidad, el amor, la familia, el paso del tiempo y la naturaleza. Una naturaleza impregnada de paisajes campestres y de la marisma de aquellos lugares en que veraneaba.

Se observa, pues, que la poesía vivanquiiana es un recorrido humano, social y literario a través de los diversos intentos de ofrecer una reflexión y una respuesta por medio del poema. En fin, un poeta que da al lenguaje poético lo que al cosmos y a las vivencias extrae.

Manuel Cousillas Rodríguez  
I.E.S Salvador de Madariaga  
A Coruña